

Obtenga respuestas sobre la vacuna contra el COVID-19



La FDA ha autorizado la vacuna contra el COVID-19 de Pfizer/BioNTech para cualquier persona mayor de 12 años. Este es un paso emocionante e importante en la lucha para acabar con la pandemia.

La vacuna de Pfizer es la única vacuna contra el COVID-19 autorizada para los niños. Las vacunas Moderna y Janssen de Johnson & Johnson están autorizadas para personas de 18 años en adelante.

Las vacunas contra el COVID-19 no sólo son increíblemente eficaces para prevenir la enfermedad, la hospitalización y la muerte¹ sino que nos ayudarán a volver a nuestras actividades normales. Estudios recientes demuestran que las vacunas funcionan contra las nuevas variantes del virus identificadas hasta ahora² y previenen la transmisión del virus a otras personas. Las personas que deciden vacunarse no sólo se protegen a sí mismas del virus, sino que también ayudan a proteger a aquellos en nuestra comunidad que pueden ser más vulnerables o que no pueden vacunarse en este momento.



¿Debo vacunarme si ya he tenido COVID-19?

Sí, aunque ya haya tenido COVID-19 usted debe vacunarse. Las vacunas proporcionan una protección adicional contra la enfermedad y las posibles reinfecciones. Los estudios demuestran que la vacuna le protege mejor de las variantes del virus. Esto también puede significar que la vacuna proporciona una inmunidad más duradera en comparación con la inmunidad natural, o inmunidad por tener la enfermedad. La vacunación es una forma mucho más segura y eficaz de desarrollar la inmunidad que estar infectado por el virus y tener el COVID-19 como enfermedad.

¿Qué efectos secundarios podría tener después de recibir la vacuna?³

Las vacunas contra el COVID-19 son seguras y eficaces. Pero, como todos los medicamentos, algunas personas pueden tener efectos secundarios, por lo que es importante conocerlos y estar atentos a ellos.

Efectos secundarios comunes

Su hijo puede tener efectos secundarios leves o moderados, durante algunos días. Son señales normales de que el cuerpo está creando protección y el sistema inmunitario está haciendo lo que se supone que debe hacer. Estos efectos secundarios suelen desaparecer en 12-48 horas. Algunas personas no tienen efectos secundarios o pueden tener efectos secundarios diferentes después de su segunda dosis que después de la primera. Tener un efecto secundario común no es una razón para no recibir una 2ª dosis de la vacuna ARNm contra el COVID-19. Es necesario recibir ambas dosis para estar completamente protegido.

¹ <https://www.cdc.gov/vaccines/acip/meetings/downloads/slides-2021-05-12/04-COVID-Oliver-508.pdf>

² <https://www.cdc.gov/coronavirus/2019-ncov/science/science-briefs/fully-vaccinated-people.html>

³ <https://www.cdc.gov/vaccines/covid-19/info-by-product/pfizer/reactogenicity.html>

En el brazo donde recibió la inyección:

- Dolor
- Enrojecimiento
- Hinchazón

En el resto del cuerpo:

- Escalofríos
- Diarrea
- Fiebre o sensación de sudoración
- Dolor de cabeza
- Dolor muscular
- Náuseas, o sensación de malestar estomacal
- Cansancio

Efectos secundarios menos frecuentes

Algunos niños pueden presentar inflamación y sensibilidad de los ganglios linfáticos (llamada linfadenopatía), normalmente en la zona de la axila o el cuello.

Algunas personas pueden tener una erupción roja, con picor, hinchada o dolorosa en el lugar donde recibieron la inyección, a menudo llamada "brazo de COVID". Estas erupciones pueden empezar desde unos días hasta más de una semana después de la primera inyección. Si su hijo tiene "brazo de COVID" después de recibir la 1ª dosis, debe recibir la 2ª dosis. Pregúntele al médico de su hijo sobre el tratamiento de esta situación con un antihistamínico para aliviar el picor, o con paracetamol o un antiinflamatorio sin esteroides (AINE) para el dolor.



Consejos útiles para controlar los efectos secundarios

Lo mejor es esperar lo más que se pueda antes de tomar cualquier medicamento para el dolor después de recibir una vacuna. Hable con su médico para que le dé a su hijo un medicamento de venta libre, como el ibuprofeno, el paracetamol (a menudo llamado Tylenol) o el Naprosyn, para aliviar el dolor o las molestias de cualquier efecto secundario.

Es importante seguir tomando cualquier medicamento diario a largo plazo después de la vacunación, a menos que su médico le haya indicado que no lo haga.

Para reducir el dolor y las molestias en el lugar donde se vacunó:

- Aplique un paño limpio, frío y húmedo sobre la zona.
- Utilizar o ejercitar el brazo.

Para reducir las molestias de la fiebre:

- Beba mucha agua.
- Vístase adecuadamente, con ropa que no le dé calor.



Cuando llamar al médico

En la mayoría de los casos, sus hijos sólo experimentarán efectos secundarios normales. Llame a un médico o profesional de salud:

- Si el enrojecimiento o la sensibilidad en el lugar donde su hijo recibió la inyección comienzan a empeorar después de 24 horas (o 1 día).
- Si le preocupa cualquier síntoma inusual que pueda tener su hijo, o tiene preguntas sobre una combinación de efectos secundarios por recibir más de una vacuna al mismo tiempo.
- Si le preocupan los efectos secundarios de su hijo o los efectos secundarios no parecen desaparecer después de unos días.

Llame al médico de inmediato si tiene alguno de estos síntomas hasta 3 semanas después de recibir la vacuna contra el COVID-19:

- Latidos anormales del corazón
- Visión borrosa
- Dolor en el pecho
- Confusión o dificultad para hablar
- Desmayo o pérdida de conocimiento
- Hinchazón de las piernas
- Moretones nuevos o fáciles de producir
- Petequias (pequeñas manchas rojas en la piel)
- Dolor abdominal intenso que no se va.
- Dolores de cabeza intensos o que no se van.
- Convulsiones
- Dificultad para respirar
- Debilidad o cambios en los sentidos



Los efectos secundarios graves o serios después de recibir una vacuna son raros⁴

Las reacciones alérgicas se consideran graves si alguien necesita ser tratado con epinefrina o EpiPen® o ir al hospital. Este tipo de reacciones se denominan anafilaxia y casi siempre se producen en los 30 minutos siguientes a la aplicación de la vacuna. Las personas pueden tener problemas para respirar, hinchazón de la cara y la garganta, aceleración de los latidos del corazón, una fuerte erupción en todo el cuerpo o mareos y debilidad. Por eso es importante permanecer en el lugar entre 15 y 30 minutos después de vacunarse, para que el médico pueda vigilarle y asegurarse de que todo está bien. Existen medicamentos para tratar la anafilaxia. Quien tenga una reacción anafiláctica después de la primera dosis de la vacuna no debe recibir la segunda.

Las reacciones alérgicas inmediatas no graves también son raras.

Las reacciones alérgicas que no requieren atención de urgencia ni hospitalización se denominan reacciones alérgicas inmediatas no graves. Este tipo de reacciones se producen en las 4 horas siguientes a la vacunación. Las personas pueden tener urticaria, hinchazón o sibilancias. Si su hijo tiene una reacción alérgica inmediata no grave después de recibir una dosis de la vacuna contra el COVID-19, no debe recibir una segunda dosis, aunque la reacción no haya sido tan grave como para requerir atención de urgencia u hospitalización.



⁴ <https://www.cdc.gov/coronavirus/2019-ncov/vaccines/safety/allergic-reaction.html>

La probabilidad de efectos secundarios a largo plazo es extremadamente baja.

Si se observa el historial de todas las vacunas, la inmensa mayoría de los efectos secundarios a largo plazo de la vacunación se producen entre 30 y 45 días después de que finalicen los ensayos clínicos de la vacuna. Por eso la FDA exige un tiempo de espera de por lo menos 60 días después de la finalización de un ensayo clínico antes de que se pueda dar una autorización de uso de emergencia (EUA, por sus siglas en inglés).

La FDA y los CDC seguirán vigilando cualquier posibilidad de efectos secundarios raros.

Las vacunas se desarrollaron rápidamente reduciendo los trámites burocráticos, no recortando gastos ni saltándose ninguna precaución de seguridad. Los científicos han estado trabajando con la tecnología utilizada para desarrollar las vacunas durante más de una década. Los millones de casos de COVID-19 en todo el mundo permitieron a los científicos estudiar rápidamente el virus para desarrollar una vacuna que fuera segura y eficaz. Millones de personas en los Estados Unidos han recibido las vacunas contra el COVID-19 bajo el control de seguridad más intenso de la historia. La FDA, los CDC y el Comité Asesor sobre Prácticas de Inmunización (ACIP,⁵ por sus siglas en inglés)⁵ han revisado cuidadosamente todos los datos disponibles y confían en que las vacunas son seguras y eficaces para prevenir el COVID-19. **La probabilidad de que se produzca un caso de COVID-19 que ponga en peligro la vida es mucho mayor que el riesgo potencial de sufrir un efecto secundario grave de la vacuna.**

Los Estados Unidos tienen el mejor sistema del mundo⁶ para buscar efectos secundarios raros que sólo pueden encontrarse cuando las vacunas se administran ampliamente a muchas personas. Los CDC informan al público cada vez que alguien ha reportado una enfermedad después de recibir una vacuna, sea o no la enfermedad causada por la vacuna. Cualquier persona puede notificar una enfermedad o un efecto secundario después de recibir una vacuna, no sólo los médicos. Esta información se comunica a través del Sistema de Notificación de Efectos Adversos de las Vacunas (VAERS, por sus siglas en inglés). Es importante recordar que, si se notifica un problema de salud al VAERS, eso no significa que la vacuna haya causado el problema. Simplemente advierte a los científicos, a los expertos en seguridad de las vacunas y a los médicos de cualquier problema potencial que deba ser examinado con más atención.

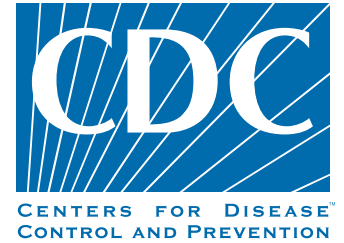
Un ejemplo de lo bien que funciona el sistema fue el descubrimiento tan rápido de que la vacuna contra el COVID-19 de Johnson & Johnson estaba asociada a un tipo de coágulo sanguíneo muy raro (trombosis con síndrome de trombocitopenia o TTS) que debía tratarse de forma diferente a otros tipos de coágulos sanguíneos. El sistema VAERS pudo identificar el raro efecto secundario y los CDC pudieron informar a los médicos sobre la mejor manera de tratar estos coágulos. Ahora, aunque alguien sufra este raro efecto secundario, los médicos pueden tratarlo eficazmente. Es importante señalar que la vacuna de Johnson & Johnson es un tipo diferente de vacuna que las vacunas de ARNm de Pfizer y Moderna. No ha habido ninguna asociación con coágulos de sangre en más de 200 millones de dosis de las vacunas de Pfizer y Moderna. La vacuna de Pfizer es la única vacuna contra el COVID-19 autorizada para los niños.

El sistema de seguridad de la vacuna ha recibido algunos informes de miocarditis (hinchazón e inflamación del músculo cardíaco) o pericarditis (inflamación de la membrana que rodea el corazón).⁷ Estas afecciones no son infrecuentes. La miocarditis y la pericarditis suelen producirse tras una infección por virus como la gripe, la enfermedad de Lyme o incluso el COVID-19, y son tratables. Cada año se diagnostica miocarditis a alrededor de 10 a 20 personas de cada 100.000 habitantes de Estados Unidos. Todavía no se sabe si estos raros casos de miocarditis están relacionados con las vacunas. La Asociación Americana del Corazón ha hecho recientemente una declaración en la que aconseja a los padres que, dado que los casos registrados son raros y en su mayoría leves, los beneficios de las vacunas contra el COVID-19 siguen superando con creces cualquier riesgo potencial de este efecto secundario.

⁵ https://www.cdc.gov/mmwr/volumes/70/wr/mm7020e1.htm?s_cid=mm7020e1_w

⁶ <https://www.cdc.gov/vaccinesafety/index.html>

⁷ <https://www.cdc.gov/coronavirus/2019-ncov/vaccines/safety/myocarditis.html>



¿Por qué los niños deben vacunarse contra el COVID-19?

Existe el malentendido de que los niños no contraen el COVID-19 o no corren el riesgo de sufrir una enfermedad grave a causa del virus. Sin embargo, algunos niños se enferman lo suficiente como para requerir tratamiento en el hospital. Hay muchas cosas que todavía no sabemos sobre cómo el COVID-19 seguirá afectando a los niños a largo plazo.

El COVID-19 es mucho más peligroso que cualquier riesgo potencial de recibir una vacuna. Los niños sufren efectos secundarios graves y potencialmente duraderos en tasas similares a las de los adultos, incluso cuando nunca tuvieron síntomas o sólo tuvieron síntomas leves en el momento de la infección. Muchos niños siguen sufriendo fatiga, dolores de cabeza, dolores abdominales, dolores musculares y articulares, y dificultades con la memoria y el procesamiento de la información.

Desde el comienzo de la pandemia, 77.827 niños de Utah de entre 0 y 18 años han sido diagnosticados con el COVID-19, y 683 han necesitado ser hospitalizados. De los que requirieron hospitalización en ese grupo de edad, 74 desarrollaron el síndrome inflamatorio multisistémico en niños (MIS-C). El MIS-C es una enfermedad grave que puede provocar la muerte.



¿Han causado las vacunas contra el COVID-19 alguna muerte?

No ha habido ninguna muerte causada directamente por las vacunas, de los más de 259 millones de dosis de COVID-19 administradas en los Estados Unidos desde el 14 de diciembre de 2020 hasta el 10 de mayo de 2021.⁸

Sí se descubrió que la vacuna contra el COVID-19 de Johnson & Johnson causó un efecto adverso grave y poco frecuente; coágulos de sangre con plaquetas bajas, en un número muy reducido de personas. En ese momento, muchos médicos no conocían que estos coágulos raros debían tratarse de forma diferente a como se tratarían otros coágulos. Desafortunadamente, tratar estos raros coágulos de sangre con la misma medicina que otros coágulos de sangre puede tener efectos secundarios muy serios, y algunas personas murieron, porque sus coágulos de sangre no fueron tratados con la medicina correcta. No ha habido ninguna relación entre los coágulos de sangre y las vacunas de ARNm (Pfizer o Moderna).

No se han producido muertes por ningún efecto secundario (ni siquiera los más raros) de las vacunas de ARNm (Pfizer y Moderna). Pfizer es la única vacuna autorizada para niños menores de 18 años. La vacuna de Johnson & Johnson no está autorizada para niños menores de 18 años.



⁸ <https://newsroom.heart.org/news/covid-19-vaccine-benefits-still-outweigh-risks-despite-possible-rare-heart-complications>

¿Quién no debe recibir la vacuna contra el COVID-19 de Pfizer?

La vacuna contra el COVID-19 de Pfizer/BioNTech está autorizada para personas de 12 años o más. Su hijo no debe recibir esta vacuna si:

- Tuvo una reacción alérgica grave después de la 1ª dosis de la vacuna.
- Ha tenido una reacción alérgica grave a cualquier ingrediente de la vacuna.
- Hable con el médico de su hijo antes de que reciba su 2ª vacuna contra el COVID-19 si tuvo una reacción alérgica inmediata a su 1ª dosis de la vacuna contra el COVID-19, o una reacción alérgica a otro tipo de vacuna o terapia inyectable para otra enfermedad, incluso si no fue grave.

Su hijo puede vacunarse incluso si tiene un historial de reacciones alérgicas graves no relacionadas con las vacunas o los medicamentos inyectables, como una alergia a los alimentos, a las mascotas, a los venenos, al medio ambiente o al látex. Su hijo también puede vacunarse si tiene antecedentes de alergia a medicamentos orales o antecedentes familiares de reacciones alérgicas graves.⁹



¿Puede mi hijo recibir otras vacunas al mismo tiempo que la vacuna contra el COVID-19?

Cuando reciba la vacuna contra el COVID-19, es un buen momento para asegurarse de que usted y su hijo están al día con otras vacunas. **Las vacunas contra el COVID-19 y otras vacunas pueden administrarse ahora el mismo día, y ya no tiene que esperar para vacunarse contra el COVID-19 si ha recibido otro tipo de vacuna en los últimos 14 días.**¹⁰ Pregunte al médico de su hijo sobre los posibles efectos secundarios de cada vacuna, para saber a qué debe prestar atención. Es posible que su hijo experimente efectos secundarios de AMBAS vacunas al mismo tiempo.

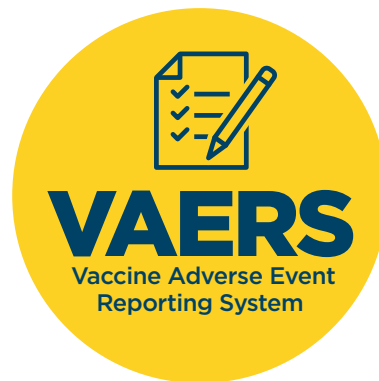


⁹ <https://www.cdc.gov/coronavirus/2019-ncov/vaccines/recommendations/specific-groups/allergies.html>

¹⁰ <https://www.cdc.gov/coronavirus/2019-ncov/vaccines/recommendations/specific-groups/allergies.html>

¿Debo informar de cualquier efecto secundario que tenga después de recibir la vacuna contra el COVID-19?

Si cree que ha tenido un efecto secundario después de vacunarse, puede comunicarlo al [Sistema de Notificación de Efectos Adversos de las Vacunas \(VAERS\)](#) de los CDC. También puede pedir a su médico que lo comunique al VAERS por usted. El VAERS ayuda a los científicos y expertos médicos a detectar rápidamente patrones inusuales o inesperados de problemas de salud (también llamados “acontecimientos adversos”) que podrían indicar un posible problema de seguridad con una vacuna.



Regístrese en V-safe

V-safe es una herramienta en línea que le permite informar a los CDC si tiene algún efecto secundario después de recibir la vacuna contra el COVID-19. También puede recibir recordatorios si necesita una segunda dosis. Más información sobre V-safe en www.cdc.gov/vsafe.

